

Estudiante de la PUCE-SI participante del Parlamento Universal de la Juventud en la mesa directiva ante las Naciones Unidas

PRISCILA NOLE

Coordinadora del Departamento de Misiones Universitarias
pnole@pucesi.edu.ec



Delegados de la PUCE-SI, en la Sede de las Naciones Unidas.

El Parlamento Universal de la Juventud fue un sueño hecho realidad para los 15 jóvenes de la PUCE-SI, que fueron parte de este foro del 9 al 16 de agosto en Nueva York, en donde el objetivo fue proponer una carta magna de valores, para que las voces de los jóvenes fueran escuchadas a nivel mundial.

El 13 de agosto fue la finalización de esta actividad, en donde se presentó la Carta Magna en la Sede de las Naciones Unidas. Diego Robalino, estudiante de la Escuela de Negocios y Comercio Internacional de la PUCE-SI fue escogido junto a otros 4 jóvenes entre mil participantes de más de 20 países, para leer parte de este documento que representa dignamente a la juventud que lucha por construir una sociedad más humanizada, a través del compromiso fehaciente de cumplir lo escrito y hacerlo su forma de vida. Por lo tanto, los delegados del Parlamento Universal de la Juventud se mostraron satisfechos porque esta Carta fue presentada por primera vez, luego de treinta años del arduo trabajo que inició el Fundador de la Juventud Idente, D. Fernando Rielo Pardal.

El Parlamento Universal de la Juventud (PUJ) fue un foro en el cual los jóvenes pudieron debatir libremente, para descubrir valores y proponer soluciones ante la decadencia de valores que sufre la sociedad. Este proyecto mundial fue creado en 1981 por Fernando Rielo Pardal (1923-2004), Fundador de las Misioneras y Misioneros Identes y de la Juventud Idente. Nace a raíz de una conferencia impartida por él en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

Este proyecto fue un espacio de reflexión para los jóvenes que les permitió desarrollar una visión bien formada, sin prejuicios, capaz de potenciar el ser humano y ayudarlo a vivir su relación auténtica con Dios, la naturaleza y la sociedad.

La Carta Magna creada por los jóvenes es una declaración de compromisos personales, no se trata de una crítica social o un documento de protesta o exigencia de derechos. No pretende trasladar a otras personas o entes la responsabilidad de cambiar la sociedad y sus defectos sino que proponen empezar por ellos mismos. Está abierta a la participación de todos los jóvenes y refleja

sus aspiraciones. Este documento hace visible las características de la sociedad que los jóvenes aspiran construir basados en la persona humana, la familia, las relaciones interpersonales, sociedad civil, política, relaciones económicas, educativas, redes de comunicación y medio ambiente.

Durante el Parlamento se evidenció el compromiso que los jóvenes pusieron en la elaboración de este documento y resaltó el interés de la juventud en dos temas fundamentales: la educación y la familia, tópicos que trajeron consigo una serie de debates porque se evidenció la diferencia de religiones, creencias y culturas, pero lo importante fue que llegaron a acuerdos importantes gracias al diálogo y fruto de ello es el documento que tiene matices en todos los sentidos para recoger la opinión del mundo y concretar acuerdos y compromisos.

Para Diego Robalino, estudiante de la PUCE-SI, quien representó internacionalmente a la Universidad en la Sede de las Naciones Unidas indicó que el Parlamento Universal de la Juventud fue una oportunidad en la que los jóvenes pasan de ser espectadores, a ser actores y difusores de un cambio. "Por ello influyó en mi vida, me enseñó a administrarla en función de los valores humanos", ha manifestado.

Por lo que los miembros del Parlamento destacan en su sitio oficial www.wyparliament.org "Este texto será siempre vivo, con un trabajo de continua reflexión y profundización. Esperamos que sean muchas generaciones de jóvenes las que aporten la riqueza de su experiencia y sensibilidad a estas líneas que hoy nacen como un grito de esperanza de quienes también son la esperanza del mundo".

La tarea que ahora tienen es la difusión de esta carta, para continuar con el trabajo de establecer valores en la sociedad actual. Esta carta se entregará el próximo año al Papa y existe la probabilidad de que la siguiente reunión de jóvenes se realizará en Japón, en el 2013.



Jóvenes de todo el mundo trabajaron en la elaboración de la carta Magna de Valores para una nueva civilización.